

## CUANDO SALTAR ES VOLAR. UN ESTUDIO DE CASO

**Elena Herran Izagirre**

Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación  
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación  
UPV/EHU

### RESUMEN

*El objetivo de esta investigación es evaluar la actividad de salto de una criatura hipotónica entre los dos y los cuatro años en el contexto de la Práctica Psicomotriz Aucouturier. La perspectiva teórica adoptada ha sido la teoría psicogenética y dialéctica de Henri Wallon (1879-1962). Según ésta, saltar es un automatismo natural regulado por el aparato funcional del equilibrio que se aprende en la primera infancia. La metodología utilizada ha sido la observacional. El diseño es idiográfico, de seguimiento y multidimensional, y el instrumento de observación es el formato de campo “el salto en psicomotricidad durante el tercer año de vida”. La intensidad de salto de esta participante es muy baja. Los resultados, obtenidos mediante la aplicación prospectiva del análisis secuencial de retardos, indican una especial dificultad para recuperar o mantener la postura vertical a cierta altura. Consigue saltar autónomamente el segundo trimestre del segundo año, aprovechando el impulso que emplea para ponerse de pie sobre la plataforma a la vez que eleva ambos brazos. A continuación, deja de saltar.*

**Palabras claves:** metodología observacional, formato de campo, psicomotricidad, psicología genética walloniana.

El contexto de esta investigación es el ámbito de la psicomotricidad en el primer ciclo de la Escuela Infantil (2-3 años). La Práctica Psicomotriz Aucouturier (PPA) puede ser considerada como una intervención en desarrollo privilegiada, ya que acompaña y

apoya la actividad espontánea infantil. Su objeto es la acción de la criatura, cuyo sustento es el movimiento (Herran, 2003), y su objetivo facilitarla ante sus eventualidades. Objeto y objetivo se transforman así en las dimensiones de la PPA: la evolutiva y la didáctica, que se imbrican y justifican mutuamente, llegando, en cierta medida, a confundirse. Esta intervención psicomotriz debe dar cuenta de su eficacia, para lo que ha de evaluar el ingente y complejo comportamiento psicomotor infantil, diferenciar lo que le corresponde a cada dimensión y optimizar su ajuste. En tanto que intervención, la PPA promueve la actividad espontánea de las criaturas en un entorno suficientemente bueno (Aucouturier, 2004) o sala de psicomotricidad. La persona psicomotricista, gracias a sus actitudes: empatía tónica, ser símbolo de ley y compañera simbólica (Aucouturier, Darrault y Empinet, 1985), dispone convenientemente los espacios, tiempos y materiales de la sala, convirtiéndola en un itinerario de maduración (Aucouturier, 2000).

De entre las teorías psicológicas que se ocupan del desarrollo infantil, la psicogénica de Henri Wallon es la que mejor explica la actividad espontánea que interesa a la PPA. Según este autor, la psicogénesis humana está ligada a las condiciones del organismo y a las del medio de donde recibe el motivo de sus reacciones; por lo tanto, sus sucesivos niveles dependen de la capacidad del sujeto, de las circunstancias del contexto en el que se actualizan y de la propia capacidad de relacionarse con dichas circunstancias (Wallon, 1980). El crecimiento desarrolla el órgano. La maduración o disposición orgánica para funcionar cierra las conexiones nerviosas correspondientes al despliegue de las funciones que el órgano entraña, tras lo que viene el ejercicio y con él, el aprendizaje. La psicogénesis, al no ser automática, abre periodos prolongados y sucesivos de aprendizaje que mantienen cierta continuidad por dos de sus condiciones: la imbricación de las conexiones nerviosas implicadas y los sucesivos modos relacionales del medio actual, humano y físico, siendo su resultante los estadios de la personalidad (Wallon, 1980). El movimiento es el sustento de la actividad psíquica y su condición necesaria es el equilibrio suficiente (Wallon, 1984). De involuntario y reflejo progresa primero a voluntario y objeto de la propia acción psicomotriz; a continuación, a controlado y limitado al exigido por el símbolo que el sujeto ejecuta o se le impone; hasta su control máximo en forma de inmovilización masiva en aras de un movimiento especializado.

En este tránsito acontece la actividad objeto de esta investigación. Concretamente al final de la primera infancia, edad del prototipo de la especie (Wallon, 1980), surge la actividad sensoriomotriz de saltar, que tiene que ver con el control y dominio de la exclusiva postura vertical humana. Emerge y se ejercita en el estadio sensoriomotor y anuncia y apunta el siguiente, el estadio del personalismo. La actividad sensoriomotriz, a la vez que movimiento y sensibilidad, es acción sobre el mundo exterior y se desarrolla en dos sentidos inversos pero complementarios: el automatismo y la invención de conductas adecuadas ante situaciones nuevas. Un automatismo es un repertorio de operación dúctil y adaptable a las circunstancias, que se adquiere a base de anular bloques pree-

xistentes de movimientos para, finalmente, hacer uso exclusivo de las combinaciones requeridas por la acción en curso de ejecución (Wallon, 1985). El salto es el automatismo de la separación vertical voluntaria y en él el movimiento interesa al cuerpo entero, por lo que debe tener lugar toda una sucesión de actitudes compensadoras –actitudes sinérgicas parciales y generalizadas– y de movimientos, que permitan reencontrar el equilibrio al contacto con el suelo (Wallon, 1979).

Esta investigación tiene como objetivos específicos detectar los patrones de salto de una participante que salta especialmente poco y mayoritariamente acompañada por una psicomotricista y, en ellos, las correspondientes modalidades de salto, y analizarlos funcionalmente, dando cuenta de sus características, circunstancias y evolución.

## **MÉTODO**

### *Diseño*

La metodología utilizada en este estudio es la metodología observacional, la cual considera la PPA como un programa de intervención de “baja intensidad” o conjunto de acciones interventivas organizadas en un plan de actuación no intrusivo que se implementa en el contexto habitual de los usuarios del programa (Anguera, 2003a). Una vez establecido el referente conceptual, gracias a la teoría psicogenética walloniana, proceder a la observación y evaluación de este programa de “baja intensidad” implica elaborar el adecuado diseño o pauta flexible que oriente en la sucesiva toma de decisiones acerca del proceso evaluativo, desde la delimitación de la conducta a evaluar, hasta la selección del análisis de datos más adecuado. Concretamente, tras acotar el objeto al salto del espacio sensoriomotor, se ha procedido a focalizar el objetivo de la cámara en esa zona y a definir la unidad de conducta. El diseño observacional que mejor responde a estas condiciones es el idiográfico/de seguimiento /multidimensional (I/S/M) (Anguera, Blanco y Losada, 2001), que implica considerar todos los saltos realizados por nuestra participante durante los dos cursos de la investigación, dando cuenta de todas las dimensiones perceptibles intervinientes en dicha actividad psicomotriz y de su resultante conjunta en tipos de salto.

### *Participantes*

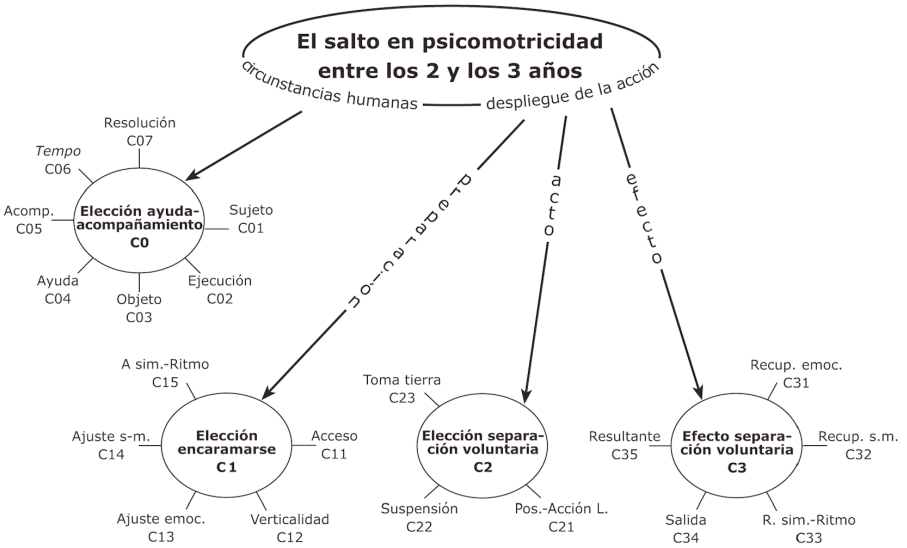
La participante objeto de esta investigación es una niña de origen chino de final de año (01-10-99), adoptada por una familia castellano parlante, que sólo salta en 18 de las 47 sesiones totales, siete el primer curso y 11 el segundo, y excepto en cinco de ellas lo hace esporádicamente. El grupo natural en el que participa cotidianamente esta niña lo forman otras 14 criaturas y cinco participantes adultas. Los observadores también son cinco.

### *Instrumentos*

*De registro:* El registro de las conductas observables se ha realizado mediante una cámara analógica Panasonic colocada frente a la zona de juego sensoriomotor, que ha grabado toda su actividad diaria. Se han utilizado 22 cintas para las 47 sesiones totales. A partir de la definición de la unidad de conducta y de las cintas de vídeo, se han digitalizado las 123 unidades encontradas y recogido en dos CDs. El software informático de codificación y análisis secuencial utilizado es SDIS-GSEQ, v. 4.1 (Bakeman y Quera, 1996).

*De observación.* De entre los instrumentos de observación, el sistema de categorías y formato de campo, se ha optado por el segundo por dos motivos: por tratarse de un sistema abierto, de codificación múltiple, flexible y autorregulable (Lareo, 1984; Anguera, 2003b), y por la propia naturaleza y complejidad del objeto de la observación. El formato de campo “el salto en psicomotricidad durante el tercer año” es un instrumento construido *ad hoc* para registrar la realidad observable del comportamiento psicomotor de saltar mediante el uso de códigos. Esta acción supone la coocurrencia de sus dos planos fundamentales, el relativo al sujeto, al despliegue más sensoriomotor del salto o dimensión evolutiva de la PPA, y el relativo al contexto, a las condiciones materiales y humanas en las que se realiza o dimensión didáctica. La vertebración de estos dos planos, transformados ya en macrocriterios, debe dar cuenta de cómo se relacionan. Así, el macrocriterio C0 se ocupa de la acción relacional con el contexto: sujeto, ejecución, objeto, nivel, dinámica emocional y resolución de la ayuda o acompañamiento que establece mientras realiza la secuencia motriz, en la que se diferencian tres momentos o fases, ahora macrocriterios C1, C2 y C3. Las conductas implicadas en encaramarse a la altura hasta prepararse para la separación del sustento forman el macrocriterio C1; las relativas a la ejecución de la separación y la toma de tierra, el C2; y al C3 le corresponde vivir el efecto de la separación y dar por finalizada la acción. Se ha optado por la codificación decimal para los tres niveles: macrocriterio, criterio y código de conducta, añadiendo un dígito consecutivo según el nivel y el orden. Cada uno de ellos tiene su correspondiente definición en el formato de campo. Cada salto, así, se transforma en una matriz de códigos de 13 filas por 8 columnas, es decir, de 104 códigos.

Figura 1:  
El formato de campo “El salto en psicomotricidad durante el tercer año”



### Procedimiento

El contexto físico o sala de psicomotricidad es un espacio de 200 m.<sup>2</sup> que se distribuye en los tres espacios psicomotores: sensoriomotor, simbólico y de representación, a los que se añaden los de los rituales de entrada y de salida de la sesión. El contexto social o grupo humano corresponde respectivamente a las 18 y 17 personas participantes en ambos cursos. El contexto institucional es Lezamako Eskola Publikoa de Lezama (Bizkaia). La periodicidad de las sesiones ha sido semanal y la duración de 90 minutos. Su modelo lingüístico es el D, en euskera.

La temporalización de la investigación corresponde a tres años de trabajo, dos para la grabación y digitalización, y un tercero para la elaboración del instrumento, registro informatizado, control de calidad del dato, análisis de datos, interpretación de los resultados y elaboración del informe final.

La formación de los observadores ha supuesto una reunión semanal de tres horas, dedicadas a la comprensión del formato y al aprendizaje de la sintaxis del módulo SDIS del programa informático SDIS-GSEQ.

El registro ha precisado inicial sistematización manual y codificación informática, concretamente la correspondiente al módulo SDIS del programa SDIS-GSEQ, versión 4.1 (Bakeman y Quera, 1996). Al haber coocurrencia de códigos pertenecientes a cada configuración del formato de campo, el tipo de dato utilizado es el multievento. Por los límites del programa (20) se han realizado tres reagrupaciones de criterios. Las configuraciones básicas de los macrocriterios son: C1-C0, C2-C0 y C3-C0

## RESULTADOS

### *Control de calidad del dato*

Se ha utilizado el índice Kappa (?) para conocer el grado de concordancia entre cada par de observadores. La asignación de sesiones ha sido aleatoria y los límites de los 16 análisis realizados fueron 0,41 para el inferior y 0,91 para el superior, habiendo gran variabilidad entre los observadores. Mientras el primero obtiene de cuatro valores, tres satisfactorios (0,85, 0,81 y 0,85) y uno tolerable (0,64), el segundo obtiene uno satisfactorio (0,91) y tres tolerables (0,68, 0,66, 0,63). El tercer observador obtiene valores tolerables en dos ocasiones (0,67 y 0,65) e insuficientes en otros dos (0,52 y 0,54). Los dos valores del cuarto son satisfactorio en una ocasión (0,81) y tolerable en la otra (0,73). Los resultados obtenidos apuntan a la importancia del conocimiento previo sobre la actividad psicomotriz y de la participación sistemática y activa en las sesiones de formación.

### *Análisis de datos*

Al ser el objetivo de esta investigación el análisis de la actividad psicomotriz de salto de esta participante de los dos a los cuatro años, se requiere detectar la existencia de pautas estables de comportamiento en cada realización y estudiar si existe algún tipo de evolución a lo largo del periodo temporal establecido. Para ello, la técnica analítica más adecuada es el análisis secuencial de retardos, que persigue este objetivo mediante la búsqueda de contingencias entre las configuraciones del formato de campo, con una fuerza mayor que la debida simplemente al azar (Bakeman, 1978; Bakeman y Gottman, 1989; Sackett, 1980, 1987; Gottman y Roy, 1990). La perspectiva adoptada es la prospectiva, siendo la conducta criterio (Bakeman, 1978) la correspondiente al “acceso” en sus distintas modalidades. El análisis debe dar cuenta de la sucesión de la conducta y al tratarse de un total de 13 conductas secuenciales codificadas, el número de retardos a solicitar es 12. Los resultados, cronológicamente ordenados informan sobre la aparición, coexistencia, desaparición o mantenimiento de las modalidades y conductas, dando cuenta de la “historia individual de aprendizaje del salto”.

El criterio utilizado para establecer los bloques de sesiones ha sido el de los periodos de vacaciones, por motivos de validez ecológica. Esta participante se anima a

enfrentar la altura en cinco de los seis bloques de sesiones de la investigación, tres el primer año y dos el segundo. La tasa de ocurrencia del primer curso es 35% y del segundo, 65%. Deja de saltar tras hacerlo de manera especialmente intensa y finalmente autónoma en el segundo bloque del segundo curso, y no salta más. En los dos primeros bloques del primer curso salta en dos o tres sesiones pero intensamente, mientras que en el tercer bloque, los intentos son fugaces. Esta tendencia continúa en el primer bloque del segundo curso, pero cambia radicalmente en el segundo, en el que salta en 12 de las 13 sesiones totales. En las 29 sesiones que no salta, pasa una parte importante de cada una sentada o tumbada en las “camitas” o “casitas” de la zona simbólica, así como practicando otras actividades sensoriomotrices, como el columpio, los arrastres o las “máquinas de saltar”.

*Tabla 1.  
Distribución del salto por curso, bloque de sesiones y sesión*

Curso Nº int.	Bloque de sesiones Nº de intentos	Número de sesión Número de intentos													
		1º	2º	3º	4º	5º									
1º 43	1º	1º	2º	3º	4º	5º									
	20	0	15	NA*	5	NA									
	19	0	NA	NA	7	12									
	3º	11º	12º	13º	14º	15º									
	4	1	2	NA	NA	1									
2º 80	4º	16º	17º	18º	19º	20º	21º	22º	23º	24º	25º	26º			
	7	1	2	0	NA	0	0	0	0	0	2	2			
	73	11	0	1	14	4	12	8	3	7	7	3	1	2	
	5º	27º	28º	29º	30º	31º	32º	33º	34º	35º	36º	37º	38º	39º	
	0	0	0	0	0	0	0	0	0						

\*NA: no asiste a la sesión.

Tras obtener los 12 retardos correspondientes a las unidades de conducta que forman cada bloque de sesiones, se han seleccionado los valores de los residuos ajustados significativos ( $p < .05$ ) y se han ordenado en la siguiente tabla de resultados.

Tabla 2:  
Resultados por bloque de sesión y sesión

	Dados	R1	R2	R3	R4	R5	R6	R7	R8	R9	R10	R11	R12
<b>1º</b> (1-5) 20	C111	C121 C122 C123	C131 C132	C141 C143 C145	C151 C152 C153 C154 C155 C156	C211 C212 C213 C216	C221 C222 C223	C232 C234	C311 C312 C313	C321 C323 C324 C327	C331 C332 C333 C336	C342	---
	C112	C121		C142 C143	C151 C152	C211 C216	C221 C223	C234	C312 C313	C322 C327	C331		
	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	---
<b>2º</b> (6-10) 19	C111	C121 C123 C124	C131 C132	C141 C143 C144	C151 C152 C153 C154 C155 C156	C213 C216 C217	C221 C222 C223	C232 C234	C311 C313	C321 C322 C327	C331 C336	C341 C347	---
	C114	C121 C122 C123	C131 C133	C142 C144	C151	C211 C213 C216	C222 C223	C234 C235	C313	C326	C331 C334	C344	C35 5
	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	---
<b>3º</b> (11-15) 4	C111	C123	C131 C133	C144	C152 C155	C213 C216	C221	C232	C312	C321	C331	---	---
	C112		C132	C143	C151	C213	C223	C234	C313	C325	C333		
	C114	C122	C133	C144	C155	C216	C222	C232		C326	C334	---	---
	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	---
<b>VERANO 2003</b>													
<b>4º</b> (16-26) 7	C111	C121 C123	C131	C142 C146	C151	C216	C223	C232	C313	C324 C326	C333	C344	---
	C112	C122 C123	C131 C132	C141 C144	C151 C152	C212 C215	C221	C232 C234		C327 C329	C335 C336	C341	
	C114	C123	C131	C143	C151	C211		C232	C322	C331	C347		
	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	---
<b>5º</b> (27-39) 73	C111	C121 C123	C133	C141 C142 C146	C151 C152 C153	C211 C216 C217 C219 C2110	C221 C223	C232	C313	C321 C322 C327	C331 C333	C346 C348 C3411	C35 5
	C112			C131 C132 C133	C142 C143 C145 C146	C151 C153 C154 C155 C156 C157 C158	C213 C215 C216 C2111	C221 C222 C223		C232 C234	C321 C323 C324 C325 C326 C327	C331 C333 C337	C341 C344 C345 C349
	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	C01	---
<b>6º</b> (40-47) 0													



## DISCUSIÓN

Encontramos tres patrones: el C111, “por la rampa”; el C112, “por las escaleras”; el C114, “por delante”. Mientras que el C111 aparece en los cinco bloques de los dos cursos, el C112 lo hace en cuatro: el primero, el tercero, el cuarto y el quinto, y el C114, en tres: el segundo, el tercero y el cuarto, y de manera muy esporádica. Tanto los patrones como las modalidades de conducta que despliegan se pueden considerar muy estables: la cantidad es reducida, se mantienen a lo largo del tiempo, y las sustituciones por modalidades más funcionales son progresivas.

### Primer patrón: ACCESO POR LA RAMPA C111

Es el más generalizado. Aparece en los cinco bloques de sesiones de salto de esta criatura de ambos cursos. En el primero, accede horizontalmente: tumbada; semivertical: de rodillas, sentada; o vertical: de pie, y en el segundo gana en verticalidad, accediendo exclusivamente de rodillas o de pie. Inicialmente mantiene una actitud ambivalente: o bien se queda parada o bien se dispara, hasta el tercer bloque de sesiones en el que además incorpora una actitud perceptiva, actitud que retoma en el último bloque, que por su intensidad podríamos denominar de “ejercicio”. La progresión de semivertical a vertical activa consiste en la sustitución de sentarse o arrodillarse por trasladarse, incorporarse o tomar posición. Mientras que el primer curso se comunica con el entorno vocal y verbalmente, en las tres posibilidades de ritmo: acelerado, decelerado y mantenido, para el final del segundo reduce las modalidades a las tres vocales.

La progresión a vertical para proceder a separarse de la plataforma es evidente. Inicialmente parte de la posición sentada y continúa incorporándose a la vertical heterónoma, para llegar a la autónoma, e incluso “jugar” el descenso tumbada. El impulso aparece en los tres niveles de verticalidad por lo que lo señalamos como agente, en parte, de esta progresión. La dirección del vuelo comienza siendo indistinta para ir diferenciándose y tender al contraste arriba-abajo finalmente. Toma tierra sentada o con los dos pies, siendo ésta última la modalidad final.

La recuperación emocional es inicialmente desconcertante, parece no saber qué sentir, hasta decantarse poco a poco y hasta el final por el júbilo. Tras los primeros intentos, un tanto desdibujados, opta por revolcarse en la colchoneta cuando se abandona a la gravedad o por dar pasos o saltitos cuando toma tierra en vertical y la mantiene. Se relaciona básicamente de manera gestual con el entorno y en sus tres variables rítmicas; para hacerlo hablando necesita más tiempo. La salida de la colchoneta presenta relativa variabilidad comparando con la tendencia general del salto: al principio sale horizontalmente, a gatas o reptando, y semiverticalmente con “salto-sentada”, y según avanza en verticalidad, saliendo al paso o a la carrera e intentando nuevas posiciones como dar volte-retas, subirse a la plataforma o resbalar sentada. La resultante se desdibuja en todos los

bloques de sesiones menos en el quinto, en el que la incorporación inmediata y por delante, es decir, sin salir de la colchoneta, es significativa.

### Segundo patrón: ACCESO POR LAS ESCALERAS C112

Aparece en cuatro bloques de sesiones, coincidiendo con el anterior, el C111, en el tiempo y en algunas características del despliegue. Las modalidades de acceso son prácticamente las mismas que las de éste. Las actitudes al enfrentar de cara la verticalidad se matizan en relación con el anterior patrón: se sigue disparando mientras que al venir por la rampa se para o repara a su alrededor. Sucede parecido con el ajuste sensoriomotor, en el que la tendencia a la verticalidad se combina con la dispersión típica del ejercicio. En el quinto bloque, se añaden los niveles verbal y simbólico en combinación con las tres posibilidades rítmicas a los vocales compartidos con el patrón anterior. La variabilidad de conducta tiene que ver además de con el aprendizaje que avanza, con tratarse del bloque de “ejercicio” tardío.

La separación adopta los valores iniciales del patrón C111 y el proceso de aprendizaje añade dar paso bien sentada o bien de pie, para terminar con otras posibilidades –resbalar de rodillas o impulsarse sentada- además de la generalizada: impulsarse de pie y, ahora, autónomamente. Con relación a la trayectoria del vuelo, hay que señalar el ejercicio del contraste arriba-abajo y la reaparición final de los tres valores de partida. Reitera las opciones de toma de tierra del patrón anterior, sentada y de pie a lo largo de los dos cursos, bien separadas o juntas, y finaliza con ambas.

Tras el desconcierto inicial que comparte con C111 opta por la alegría hasta el último de sus saltos. En un principio, da saltos o revolcones, y según el tiempo avanza añade nuevas posibilidades hasta el quinto bloque en el que las presenta conjuntamente por un total de seis: dar pasos, arrodillarse, tumbarse, sentarse, incorporarse o dar un revolcón. La tendencia expresiva sigue siendo vocal, imprimiéndole variaciones de ritmo. Aparecen niveles verbales intermedios, acompañados de ralentizamiento de la acción, y de juego simbólico final, nuevamente acelerado. La salida se transforma finalmente en vertical, en diferentes formas: al paso, a la carrera, o saltando desde la colchoneta.

### Tercer patrón: ACCESO POR DELANTE C114

Aparece en los tres bloques intermedios de sesiones y las modalidades que adopta indican no ser tan significativo como los otros dos anteriores. En el primero, accede indistintamente de rodillas, sentada o de pie, para optar por sentada, en el segundo y de pie, en el tercero. Las actitudes que acompañan son reparar atenta al entorno o dispararse, ambas en su primera aparición y, nuevamente ambas y en ese orden, en las dos siguientes. Hay un inicial esfuerzo de incorporarse a la vertical, al que acompaña y sigue

quedarse quieta, para, finalmente, sentarse en la plataforma y contemplar el entorno. El ritmo es rápido excepto cuando incorpora la palabra.

Desciende de manera similar a como lo hace en los otros patrones, aunque resbalar es la principal y las direcciones son, sobre todo, hacia abajo y hacia delante. Toma tierra sentada, tumbada, dejándose caer, o finalmente con los dos pies, en un nuevo esfuerzo vertical.

La alegría acompaña a la recuperación en los tres bloques. Mantiene o recupera la vertical en todos los casos, incorporándose o dando saltitos, y acelera la acción, ya sea a nivel vocal, o a nivel verbal. Sale al paso o con “salto-sentada” y la resultante sólo es significativa en el tercer bloque en el que vuelve a no salir de la colchoneta e incorporarse directamente a la plataforma.

## CONCLUSIONES

Las dificultades de equilibrio de esta criatura, que se caía con suma facilidad y siempre que podía optaba por gatear o sentarse en el suelo, acarreó la sospecha de que podía haber pasado inmovilizada el periodo de institucionalización precoz en su país de origen, o incluso que podía haber un error en su fecha de nacimiento y realmente ser más pequeña. Era muy hipotónica y demandaba permanentemente ser tomada en brazos, pero como su adaptación a las actividades del grupo progresaba, y a pesar de faltar bastante el primer curso, se decidió normalizar la intervención lo máximo posible y evaluar a final del primer curso. Presentaba, además, una fuerte reacción de prestancia con los iguales, que no con las adultas, a quienes demandaba que la cogieran en brazos; variable que va a condicionar su actividad psicomotriz en general y el salto en particular, ya que evita los momentos en los que la zona correspondiente está ocupada.

La escasa asistencia y participación condicionan su aprendizaje, de manera que el bloque de sesiones “de ejercicio” no ha tenido lugar hasta el segundo trimestre del segundo curso (quinto bloque); en él comienzan los intentos autónomos y con ellos termina su historia de salto. Las modalidades o tipos de salto que esta criatura ejecuta son “intento en continuidad”, y “salto en profundidad”, obviando una modalidad habitual aunque transitoria en sus compañeras, que es el paso-salto, de manera heterónoma hasta el quinto bloque, y combinada pero finalmente autónoma en éste. En la sesión 27ª afianza la seguridad y el equilibrio en la plataforma de pie heterónomamente. Para la 30ª sólo necesita “una mano amiga” para tomar posición o incorporarse, ya que se suelta para saltar, y va a ser en la sesión 32ª en la que sus saltos sean en profundidad y completamente autónomos, a pesar de necesitar aproximarse a la psicomotricista. Salta utilizando el impulso de la incorporación a vertical sobre la plataforma a la vez que sigue levantando ambos brazos hacia arriba, lo que unido al movimiento de su pelo lacio, da más la sen-

sación de vuelo que de salto al observador. Coincidiendo con la bajada del sustento no sólo sigue saltando autónomamente, sino que aprende a caer de pie y a no perder la vertical hasta salir de la colchoneta. Incluso, se anima a cantar Ave M<sup>a</sup> con sus compañeras, desplegando el nivel superior de actividad que hemos encontrado.

*Tabla 3:  
Modalidades o tipos de salto por patrón y bloque de sesiones*

Curso	Bloque de sesiones	Patrón						
		C111	C112	C113	C114	C115	C116	C117
1º	1º	ICH* SPH*	ICH SPH					
	2º	ICH SPH	ICH SPH		ICH ICA* SPH			
	3º	ICH SPH	ICH		SPH			
2º	4º	SPH	ICA		ICA			
	5º	ICA SPH SPA	ICA SPA* SPCA*					
	6º							

ICH\*: intento en continuidad heterónimo

SPH\*: salto en profundidad heterónimo

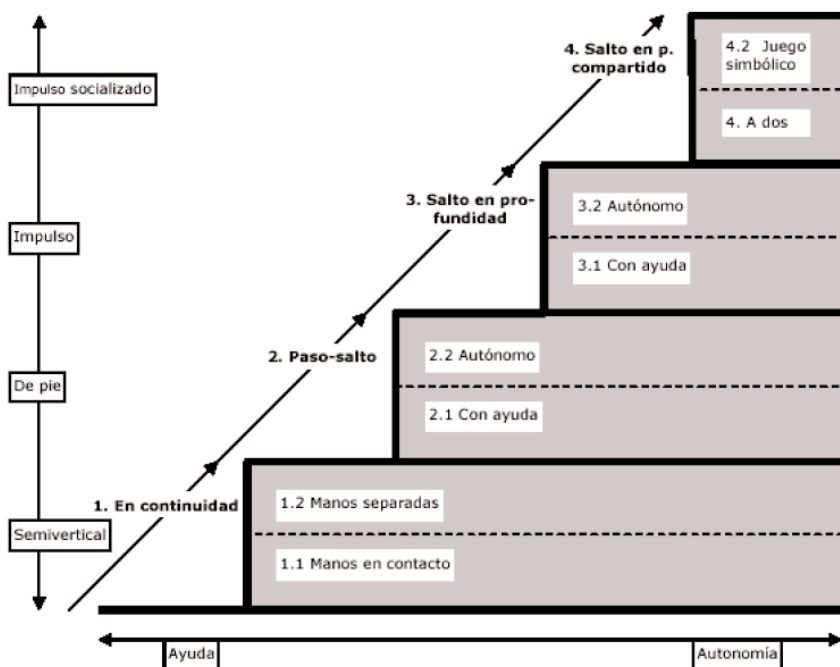
ICA\*: intento en continuidad autónomo

SPA\*: salto en profundidad autónomo

SPCA\*: salto en profundidad compartido y autónomo

En síntesis, el automatismo del salto se aprende al revés, como el de sentarse. Primero se aprende a caer y, a continuación, a propulsarse. La progresión a vertical autónoma natural y propia del automatismo de salto en esta niña se produce tras una larga fase heterónoma que le sirve para aprender a disfrutar del efecto de saltar, de la caída, y para animarse a enfrentar la profundidad manteniendo la postura vertical. Ejercita el salto autónomamente hasta el límite de su capacidad, es decir, si la plataforma está baja y puede con el vértigo, toma posición tranquilamente y si no, aprovechando el impulso de la incorporación a vertical sobre la plataforma para saltar inmediatamente, incrementando el impulso con los brazos levantados hacia arriba. Parece que asimila saltar la profundidad a saltar autónomamente, ya que deja de saltar tras ejercitar y dominar el salto autónomo completamente vertical.

Figura 2  
*Modalidades de salto en progresión a autónomo y a vertical*



## REFERENCIAS

- Anguera, M. T. (2003a). La observación. En C. Moreno Rosset (Ed.), **Evaluación psicológica. Concepto, proceso y aplicación en las áreas del desarrollo y de la inteligencia** (p. 271-308). Madrid: Sanz y Torres.
- Anguera, M. T. (2003b). La observación en la Educación Infantil. En J. L. Gallego Ortega y E. Fernández de Haro (Dirs.), **Enciclopedia de Educación Infantil, I** (p. 861-884). Archidona (Málaga): Aljibe.
- Anguera, M. T., Blanco, A. y Losada, J. L. (2001). Diseños Observacionales, cuestión clave en el proceso de la metodología observacional. **Metodología de las Ciencias del Comportamiento**, 3 (2), 135-161.
- Aucouturier, B. (2000). La práctica psicomotriz. **Cuadernos de Psicomotricidad**, 19, 8-11.
- Aucouturier, B. (2004). **Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz**. Barcelona: Graó.

- Aucouturier, B. y Lapierre, A. (1977). **La educación psicomotriz como terapia: Bruno**. Barcelona: Médica y Técnica.
- Aucouturier, B., Darrault, I. y Empinet, J. L. (1985). **La práctica psicomotriz: Reeducción y Terapia**. Barcelona: Científico-Médica (Orig. 1984)
- Bakeman, R. (1978). Untangling streams of behavior: Sequential analysis of observation data In GP Sackett (Ed.) **Observing Behavior, Vol. 2: Data collection and analysis methods** (p. 63-78). Baltimore: University of Park Press.
- Bakeman, R. y Gottman, J.M. (1989). **Observación de la interacción: Introducción al análisis secuencial**. Madrid: Morata.
- Bakeman, R. y Quera, V. (1996). **Análisis de la Interacción: Análisis Secuencial con SDIS y GSEQ**. Madrid: Ra-Ma.
- Gottman, J.M. & Roy A.K. (1990). **Sequential analysis. A guide for behavioral researchers**. Cambridge: Cambridge University Press.
- Herran, E. (2003). El movimiento en psicomotricidad. En Indivisa, Boletín de estudios e investigación (Eds.). **II Congreso Estatal de Psicomotricidad. Movimiento, emoción y pensamiento. Monográfico II**, (p. 57-78). Madrid: Indivisa.
- Lareo, S. (1984). Enfermas mentales crónicas en pisos: Un estudio ecológico y conductual en esta alternativa de asistencia psiquiátrica comunitaria. **Informaciones Psiquiátricas, 96**.
- Sackett, G.P. (1980). Lag sequential analysis of contingency and cyclicity on behavioral interaction research. In D. B. Sawin, R. C. Hawkins, L. O. Walker & J.H. Penticuff (Eds.) **Exceptional infant. Psychosocial risks in infant-environment transactions** (p. 300-340). New York: Brunner/Mazel.
- Sackett, G.P. (1987). Analysis of sequential social interaction data: Some issues, recent developments, and a causal inference model. In J. D. Osofsky (Ed.) **Handbook of infant development**, 2<sup>nd</sup> ed. (p. 855-878). New York: Wiley.
- Wallon, H. (1979). **Los orígenes del carácter en el niño. Los preludios del sentimiento de personalidad**. Buenos Aires: Nueva Visión (Orig. 1934).
- Wallon, H. (1980). **Psicología del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo infantil**. Madrid: Pablo del Río.
- Wallon, H. (1984). **La evolución psicológica del niño**. Barcelona: Crítica (Orig. 1941).
- Wallon, H. (1985). **La vida mental**. Barcelona: Crítica (Orig. 1938).